

CUADERNOS DEL ISTeC

sociedades / territorios / culturas

Estudio sobre seguridad en instituciones educativas del Partido de General Pueyrredon

Resultados de una encuesta con
directivos y directivas

Adriano Furlan
Federico Lorenc Valcarce
Braian Marchetti
Nahuel Montes

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA

Esp. Alfredo Remo Lazzeretti
Rector

Ab. Silvia Berardo
Vicerrectora

FACULTAD DE HUMANIDADES

Dr. Enrique Andriotti Romanin
Decano

Esp. Gladys Cañueto
Vicedecana

Dr. Luis Porta Vázquez
Secretario de Investigación y Posgrado

Dr. Federico Lorenc Valcarce
Director del ISTeC

CUADERNOS DEL ISTeC

Sociedades / Territorios / Culturas

ISSN 2953-433X

Director: Dr. Federico Lorenc Valcarce

Comité científico: Dra. Valentina Ayrolo, Dra. Mariana Foutel, Dra. Mónica García, Dr. Salvio Martín Menéndez, Dr. Gerardo Rodríguez, Dra. Silvia Sleimen

Comité de redacción: Dra. Paula Bedin, Dr. Adriano Furlan, Dr. Francisco Ramallo, Dra. Cintia Rodrigo

Dirección postal: Dean Funes 3350, Mar del Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina (CP 7600)

Dirección electrónica: istec@mdp.edu.ar

Nº 1 : diciembre 2022

© Del texto: sus autores

© De la edición: ISTeC

Cita sugerida: Furlan, A., F. Lorenc Valcarce, B. Marchetti y N. Montes (2022). *Estudio sobre seguridad en instituciones educativas del Partido de General Pueyrredon. Resultados de una encuesta con directivos y directivas*. Cuadernos del ISTeC Nº 1, diciembre 2022, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Estudio sobre seguridad en instituciones educativas del Partido de General Pueyrredon

Resultados de una encuesta con
directivos y directivas

Adriano Furlan

CIGSA – ISTeC, FH, UNMdP

Federico Lorenc Valcarce

CONICET – CESP, ISTeC, FH, UNMdP

Braian Marchetti

CONICET – CIMED, ISTeC, FH, UNMdP

Nahuel Montes

CIGSA – ISTeC, FH, UNMdP

Introducción

El presente informe sintetiza los principales resultados de un estudio sobre seguridad y violencia en instituciones educativas de gestión provincial del Partido de General Pueyrredón realizado durante los meses de mayo y junio de 2022. El mismo tuvo como propósito identificar núcleos problemáticos relativos a la seguridad y a la violencia en instituciones educativas y sus entornos, con el fin de disponer de una caracterización que sirva de base a autoridades y decisores en el diseño, planificación y ejecución de políticas públicas y otras formas de intervención sobre las distintas realidades.

Las instituciones educativas de gestión provincial del Partido de General Pueyrredón se constituyeron en la unidad de análisis y la unidad de observación se operacionalizó a través de la percepción de los directivos de dichas instituciones, lo cual permitió establecer un rápido diagnóstico general sobre la problemática en cuestión. Las dimensiones de análisis escogidas fueron la percepción-valoración de la seguridad en la institución y su entorno; la ocurrencia efectiva de actos delictivos, de inseguridad y de violencia interna y la respuesta institucional ante tales hechos de gravedad diferenciada.

La recolección de datos primarios se efectuó mediante una encuesta autoadministrada remitida a la totalidad de instituciones educativas de gestión provincial, por lo que el estudio tuvo carácter censal. De modo complementario, se recopilieron datos secundarios procedentes de fuentes diversas (organismos del sector educativo, organismos de seguridad, INDEC, entre otros). Para la organización, el procesamiento y el análisis de datos se utilizaron planillas de cálculo, programas estadísticos y sistemas de información geográfica.

El informe se estructura en dos partes. En la primera se presentan resultados generales de la encuesta desagregados por las principales variables de interés. En la segunda, se cruzan las variables de interés de la encuesta con variables contextuales (criminológicas, socioeconómicas y educacionales). Se espera que esta primera aproximación aporte a la comprensión de los problemas de inseguridad que afectan la vida de las comunidades de las instituciones educativas del partido y que en un futuro pueda profundizarse con la pesquisa de los procesos sociales con que se relacionan estos fenómenos.

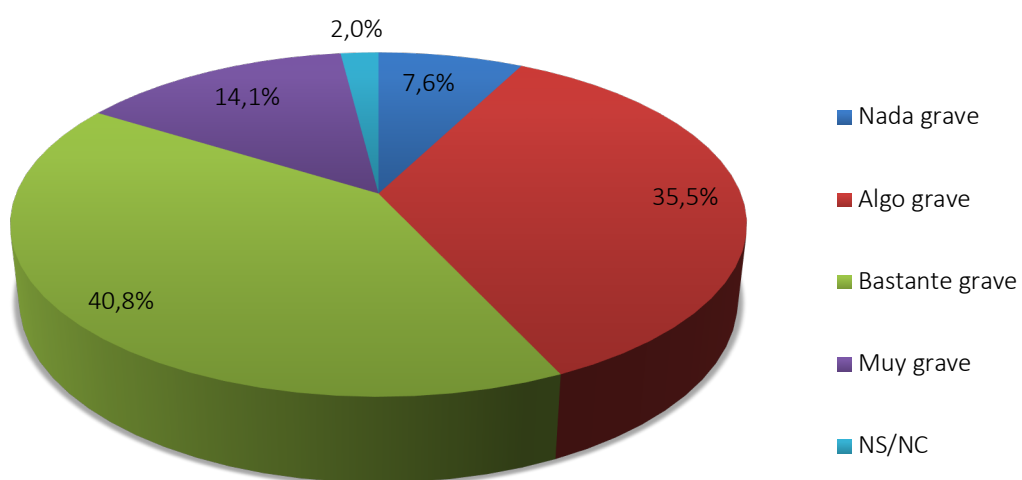
1. Descripción de los resultados de la encuesta

Durante los meses de mayo y junio de 2022, se realizó una encuesta en el conjunto de las instituciones educativas del Partido de General Pueyrredón bajo gestión de la Provincia de Buenos Aires. El cuestionario fue respondido por 304 directivos de las 326 instituciones radicadas en el distrito (93,25%). La situación de la seguridad fue reconstruida a partir de la propia percepción-valoración de los directivos. En primer lugar, relevamos aspectos sobre condiciones de inseguridad que afectan a los miembros de la comunidad educativa. En segundo lugar, indagamos la ocurrencia efectiva de hechos delictivos y/o de inseguridad sufridos por la comunidad educativa durante el último mes y la respuesta ante los mismos, distinguiendo entre victimización de estudiantes y personal, por un lado, y daños y hechos de inseguridad padecidos por los establecimientos, por otro. En tercer lugar, exploramos episodios de violencia entre estudiantes en el seno de la institución.

1.1. Percepción de inseguridad

En el marco de la encuesta se formularon preguntas de índole general sobre la situación de la seguridad en el ámbito o barrio en el que se ubica la institución. En primer lugar, se solicitó a los directivos que den su apreciación sobre el nivel de gravedad que tiene el problema de la inseguridad.

GRÁFICO 1. Distribución de instituciones educativas según percepción de inseguridad del entorno. PGP, abril-mayo de 2022.



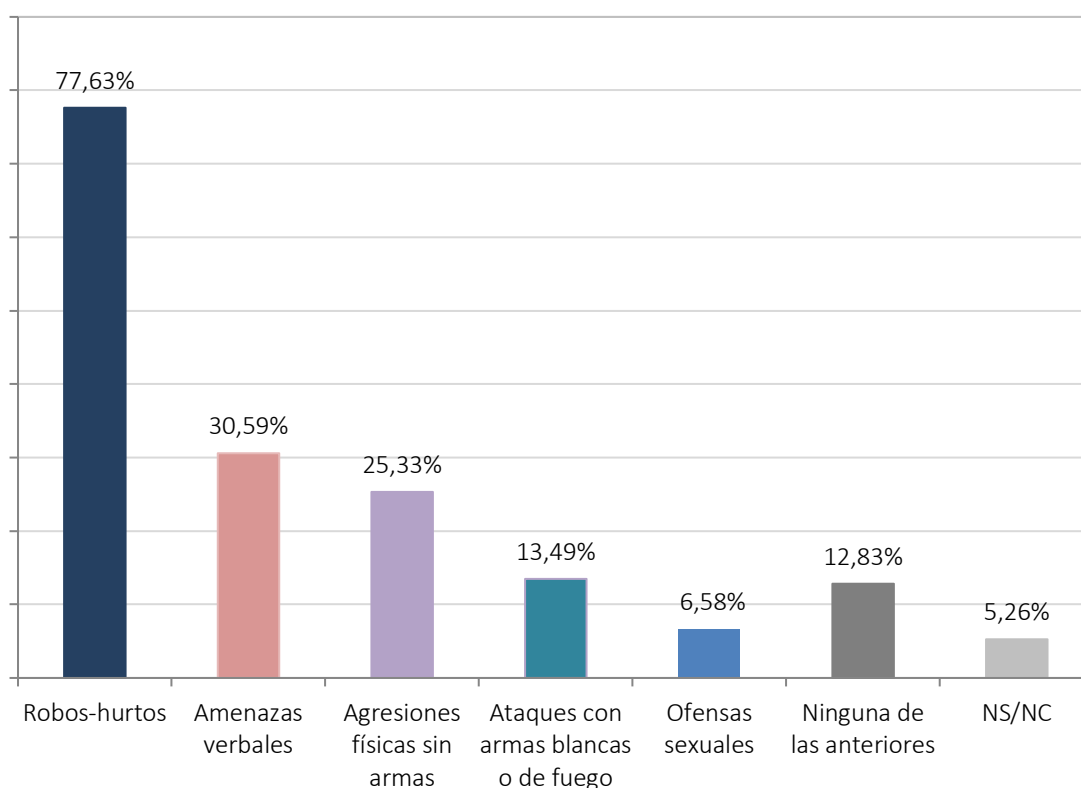
Fuente: Encuesta ISTEc-JD19.

Si se agrupan las categorías de valoración, un 43% de los directivos considera que la inseguridad es algo o nada grave, mientras que el 56% considera que es bastante o

muy grave. Como veremos más adelante, esta percepción está relacionada con las características socioeconómicas y criminológicas del barrio o zona en que se sitúa la institución.

Seguidamente, se pidió a los directivos que se pronunciaran sobre los hechos vinculados a la inseguridad que, según su conocimiento, se dan con mayor frecuencia en el ámbito o barrio donde se ubica el establecimiento. Se les permitió que respondan más de un tipo de hecho de inseguridad según opciones predeterminadas y las respuestas fueron las siguientes:

GRÁFICO 2. Distribución de instituciones educativas según percepción de hechos de inseguridad. PGP, abril-mayo de 2022.



Fuente: Encuesta ISTEc-JD19.

Se observa que los hechos y delitos más frecuentes son los robos y hurtos, que tienen por objeto a los bienes, y las amenazas verbales y las agresiones físicas, que tienen por objeto a las personas. Más adelante veremos cómo estos tipos de hechos afectan concreta y diferencialmente a los distintos grupos que integran la comunidad educativa.

También se efectuó una pregunta abierta para identificar la zona o lugar del entorno de la institución que los encuestados consideran más peligroso o inseguro. Entre las respuestas más frecuentes encontramos las siguientes: la plaza (41 menciones), las villas o asentamientos (25), los alrededores del establecimiento (22), la calle (22), la parada de colectivo (19), la avenida (13), todo el barrio (8), los descampados (6), las zonas sin iluminación (6) y las vías del tren (5). Además aparecen lugares específicos

como el Barrio Centenario (11), el Barrio La Herradura (5) o la Plaza Mitre (5). En la siguiente nube se pueden observar estas y otras zonas nombradas por los encuestados:

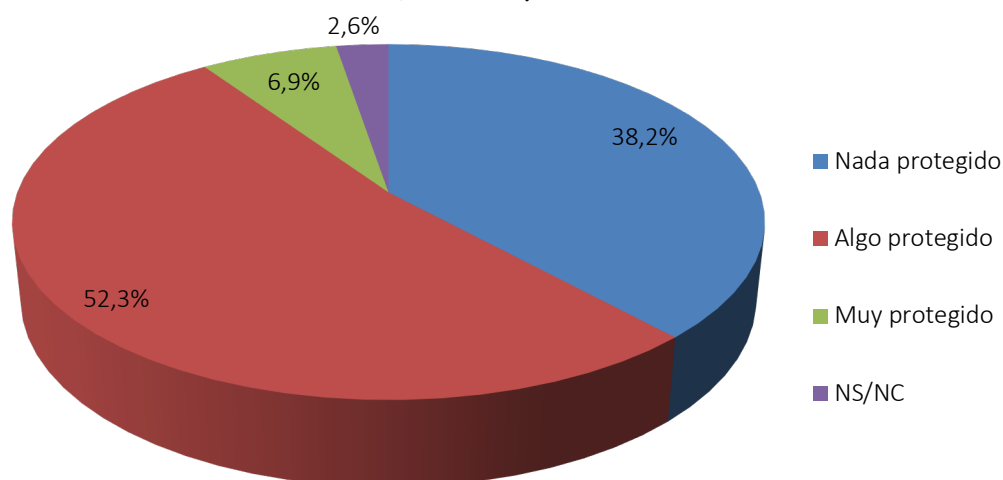
GRÁFICO 3. Zonas y lugares señalados como peligrosas o inseguras en los entornos de las instituciones educativas. PGP, abril-mayo de 2022.



Fuente: Encuesta ISTE.C-JD19.

Finalmente, de forma complementaria a la valoración de las amenazas y el riesgo, se preguntó cuán protegidos creen los directivos que están los miembros de la comunidad educativa y sus establecimientos:

GRÁFICO 4. Distribución de instituciones educativas según percepción de protección. PGP, abril-mayo de 2022.



Fuente: Encuesta ISTEc-JD19.

Se observa que solamente el 6,9% de los encuestados consideran que están muy protegidos frente a la inseguridad. Si tomamos de forma conjunta a quienes perciben que sus comunidades y establecimientos se encuentran nada o algo protegidos, el porcentaje supera el 90%, resaltando que casi el 40% manifiesta que la desprotección es total.

Esta proporción aumenta a más de la mitad de los casos entre quienes perciben que la situación de inseguridad en el barrio o ámbito en que se encuentran las instituciones es bastante o muy grave. En el polo opuesto, el 7,1% considera que sus instituciones están muy protegidas frente a la inseguridad, y esta proporción aumenta al 11,5% en los casos en que la situación de inseguridad es considerada como nada o algo grave. Esta sensación de estar protegido podría relacionarse con los organismos a los que recurren los directivos cuando ocurre algún delito o episodio de violencia en el establecimiento o en su entorno y que tiene como protagonistas a miembros de la comunidad educativa.

1.2. Victimización de la comunidad educativa e inseguridad en el establecimiento

En un segundo bloque de interrogantes se relevaron datos sobre la ocurrencia efectiva de delitos y hechos de inseguridad sufridos en el último mes, tanto por los integrantes de la comunidad educativa como por el propio establecimiento.

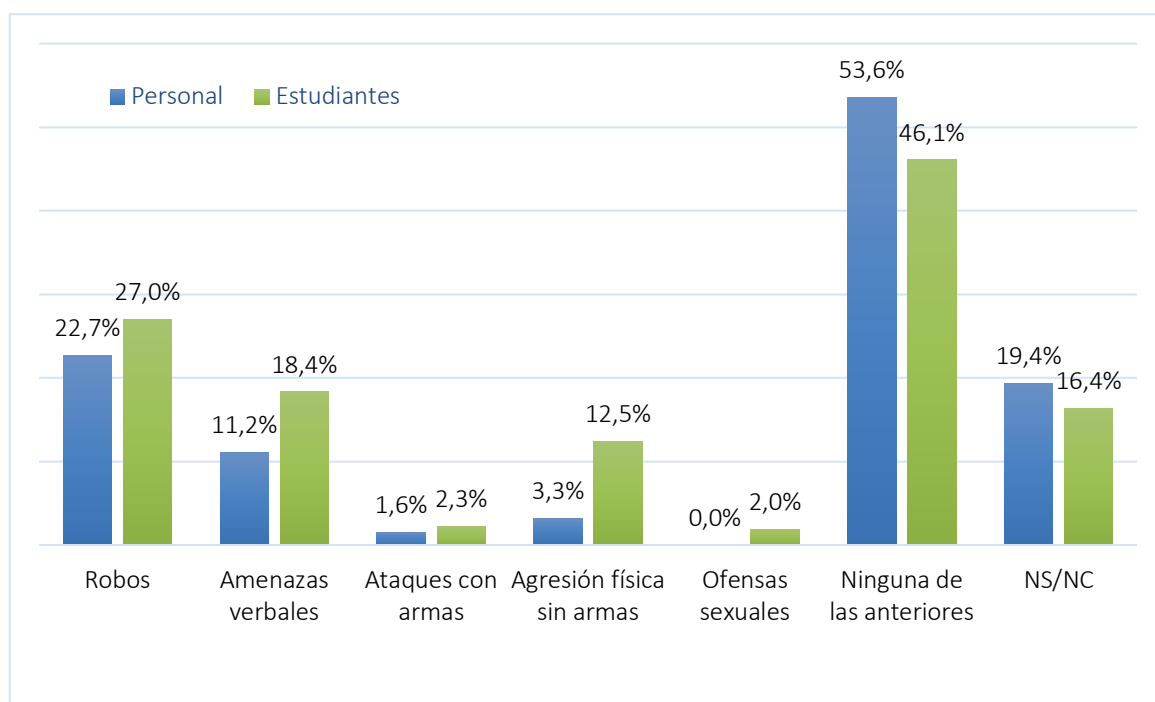
Según las respuestas de los directivos, en el 27,9% de las instituciones hubo algún hecho de inseguridad en el último mes que tuvo como víctima al personal mientras se desplazaba desde o hacia el establecimiento. Entre aquellos establecimientos donde se considera que la situación de seguridad es bastante grave o muy grave, el 38,3%

registraron casos de delitos contra sus trabajadores, mientras que en las instituciones en las que sus directivos consideran estar situados en zonas más seguras, solo el 14,5% del personal fue victimizado. Parece haber congruencia entre la percepción de inseguridad y la ocurrencia de actos de victimización.

El 38,3% de los directivos reconoce victimización de sus estudiantes en el último mes en el trayecto desde o hacia la institución. En el mismo sentido que en la distribución anterior, en las instituciones que según la percepción de sus directivos se sitúan en zonas inseguras, el 53,9% de los estudiantes fueron objeto de algún delito, mientras que en las instituciones de las zonas más seguras, solo el 18,3% de los estudiantes fue victimizado. Aquí también parece haber relación entre la percepción de inseguridad y la efectiva ocurrencia de actos de victimización.

Se preguntó a los directivos qué tipo de delitos o hechos de inseguridad padecieron los miembros de la comunidad educativa en el mes anterior en el trayecto hacia o desde el establecimiento y distinguiendo entre personal y estudiantes. Los resultados fueron:

GRÁFICO 5. Distribución de instituciones educativas según victimización de personal y estudiantes en el último mes. PGP, abril-mayo de 2022.



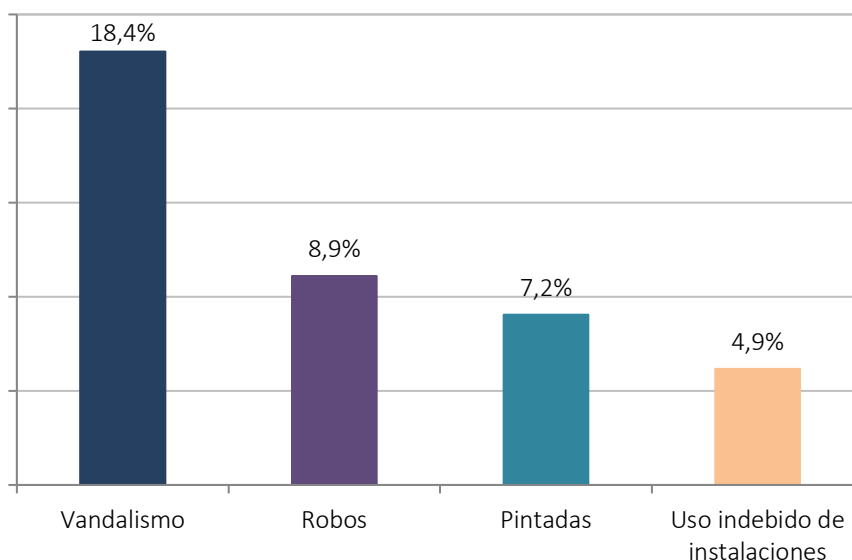
Fuente: Encuesta ISTEc-JD19.

Resulta significativo que en el 22,7% de las instituciones algún docente, directivo o auxiliar y que el 27% de sus estudiantes hayan sido víctimas de robos en el trayecto de

ida o vuelta del establecimiento durante el último mes¹. También que en un 11,2% de las instituciones los trabajadores hayan sufrido amenazas verbales y que el mismo hecho se reproduzca en estudiantes en el 18,4% de los establecimientos. En términos generales, los estudiantes son más victimizados que el personal. Sobre todo, son con más frecuencia víctimas de amenazas verbales y agresiones físicas y también sobre ellos recaen las ofensas sexuales. Es destacable, además, el significativo nivel de incertezas que existe en las instituciones en torno a la ocurrencia de estos episodios, situados en el 19,4% para el personal y en el 16,4% para estudiantes, y que podría sugerir un déficit de comunicación entre víctimas y autoridades.

Ante la victimización de uno de los integrantes de la comunidad educativa en el entorno escolar, en la mayor parte de las instituciones se recurrió a la policía (66,9%). También fueron anoticiadas la Jefatura Distrital (32,3%) y las familias de las víctimas (23,3%). Estas medidas muestran que existe un vínculo con la policía y que en una proporción mayoritaria los miembros de la comunidad educativa consideran que vale la pena hacer la denuncia. Podría ser un indicador de cierta confianza entre ambas instituciones provinciales y sus actores locales. Por vía administrativa, se informa eventualmente a instancias superiores del sistema educativo, pero aquí parecería haber un subregistro muy fuerte que invisibiliza buena parte de los casos de inseguridad para las autoridades del sector.

GRÁFICO 6. Distribución de instituciones educativas según hechos de inseguridad contra el establecimiento en el último mes. PGP, abril-mayo de 2022.



Fuente: Encuesta ISTE.C-JD19.

¹ Debe subrayarse que no se trata del porcentaje de población victimizada, sino del porcentaje de instituciones educativas en las que ha habido conocimiento de casos de victimización de algún miembro de su comunidad.

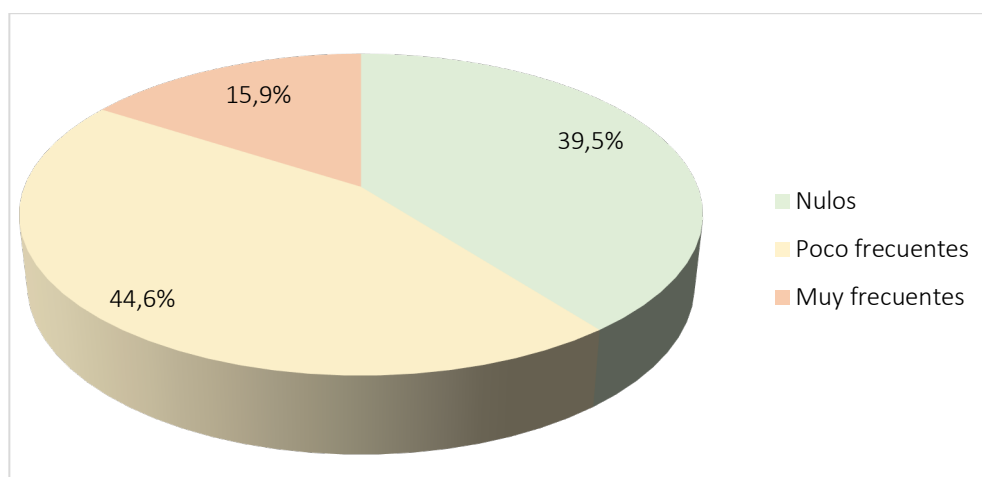
En cuanto a la inseguridad perpetrada contra el establecimiento, según testimonios de los directivos, el 30,3% sufrió algún hecho de inseguridad en el último mes. Los actos de vandalismo destacan como el principal motivo de la inseguridad, con el 18,4% de los establecimientos; el 8,9% fue objeto o escenario de robos; en el 7,2% se realizaron pintadas; y el 4,9% experimentó un uso indebido de instalaciones. En el 46,5% de los establecimientos que sufrieron inseguridad se recurrió a la policía y en el 33,3% se recurrió a Jefatura Distrital. Sin embargo, un 34,34% de estas instituciones no recurrió a ninguna autoridad. Por lo tanto, en ambos focos de atención -personas y establecimientos- se demuestra que los hechos de inseguridad están subregistrados en toda la trama de instituciones ocupada de la temática de la seguridad (educativas, policial, penal, otra).

1.3. Violencia entre estudiantes

Más allá de la incidencia del delito y la violencia que se produce en entornos de las instituciones y que corresponde a dinámicas sociales que rodean y penetran a la comunidad educativa, hay hechos que suceden dentro de los propios establecimientos. En especial, la encuesta recopiló datos sobre violencia entre estudiantes dentro o en las inmediaciones de la institución.

Para el 15,5% de los directivos este tipo de episodios son muy frecuentes, para el 43,4% son poco frecuentes y para un 38,5% son nulos.

GRÁFICO 7. Distribución de instituciones educativas según frecuencia de violencia entre estudiantes. PGP, abril-mayo de 2022.



Fuente: Encuesta ISTE.C-JD19.

Comparado con la preocupación por la inseguridad y los hechos que se dan fuera del establecimiento, no pareciera ser el conflicto entre estudiantes el principal vector de violencia. No obstante, al analizar estas distribuciones según tipo de establecimiento es posible determinar en qué modalidades y/o niveles educativos hay una preocupación mayor por este tipo de situaciones. Así, la violencia entre estudiantes se considera como muy frecuente en el 30% de las instituciones a los que concurren

adolescentes, mientras que esta calificación disminuye al 13,5% en las instituciones dedicadas a la infancia y el 5,1% en instituciones de adultos. Como señalan otros registros de campo, los conflictos barriales o interpersonales entre jóvenes no reconocen necesariamente fronteras entre el adentro y el afuera de la escuela.

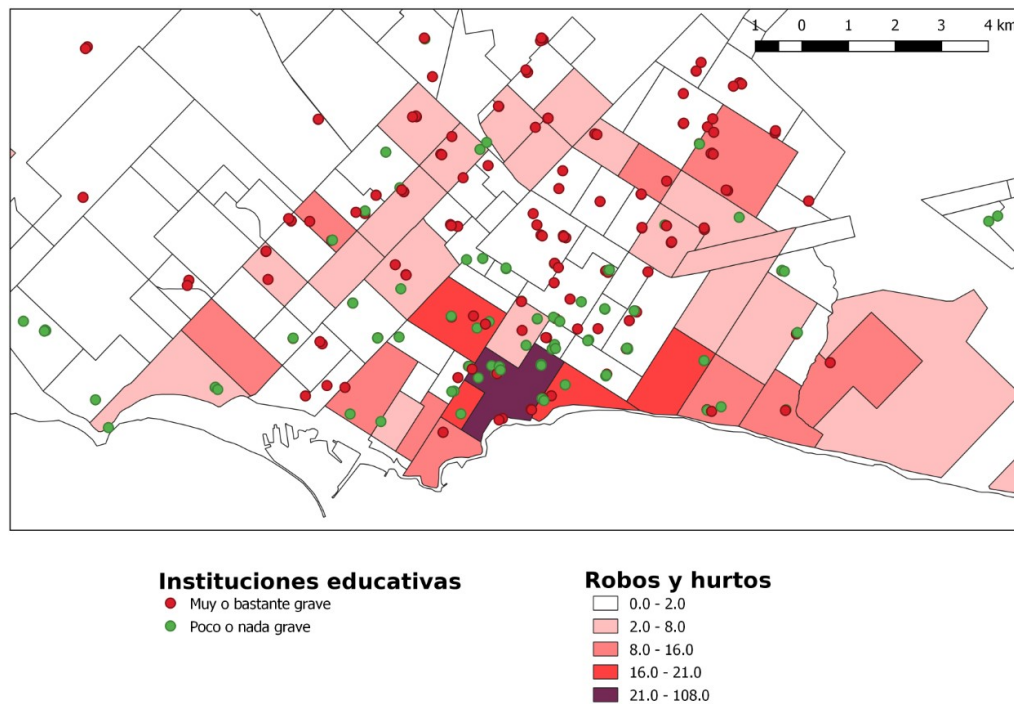
2. Los resultados de la encuesta en contexto

En esta segunda parte, consideramos los principales ejes de análisis de la investigación en relación con variables contextuales que ayudan a explicar el modo en que se comportan los indicadores de inseguridad subjetiva y objetiva. Se presenta una serie de mapas que permiten observar la espacialización de las percepciones de inseguridad y de protección con el trasfondo de las características criminológicas y socioeconómicas de las zonas en las que se localiza el establecimiento, por un lado, y con las características de la propia institución educativa, por otro. Por motivos de concentración geográfica de las instituciones educativas y de la problemática integral de la inseguridad en la aglomeración urbana, el análisis se centra fundamentalmente en el ejido de la ciudad de Mar del Plata. La interpretación de las distribuciones espaciales es complementada con coeficientes de asociación entre variables.

2.1. Determinantes de la percepción de inseguridad

En primer lugar, observamos cómo la percepción de inseguridad en el barrio donde se sitúa el establecimiento se acopla con las dinámicas de robos y hurtos en los distintos espacios de la ciudad. Para simplificar la lectura general de la situación, la variable Percepción de inseguridad ha sido colapsada en dos categorías, “algo o nada grave” y “muy o bastante grave”:

Mapa 1. Instituciones educativas según percepción de inseguridad y barrios según robos y hurtos. Mar del Plata, abril-mayo de 2022.

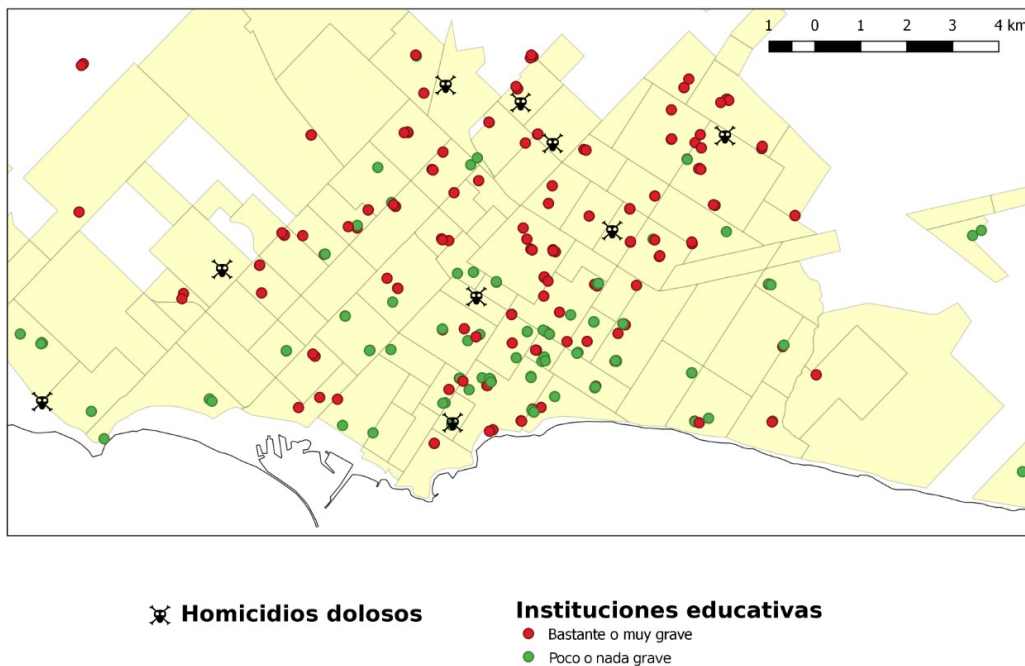


Fuente: Encuesta ISTE.C-JD19 Y CEMAED.

Se observa que las zonas en las que existe una percepción de inseguridad más intensa son las del primer anillo que rodea a la zona central de la ciudad (más allá de la Av. Mario Bravo y de la Av. Jara-Carlos Tejedor), y sobre todo su proyección hacia el oeste y el sudoeste. Las zonas en las que la inseguridad es percibida como menos grave son las áreas centrales comprendidas entre la Av. Juan B. Justo, la Av. Jara y la Costa. Puede resultar que sea paradójico que en estas áreas percibidas como más seguras sea en las que también hay mayor cantidad de robos y hurtos denunciados. Esto se debe, particularmente, a que son las zonas más pobladas, y también aquellas en las que existe mayor circulación de personas y bienes. Allí se localiza justamente el tipo de delito contra la propiedad registrado. Además, las zonas periféricas pueden tener altos niveles de victimización, pero eso no es captado por el registro bruto de hechos delictivos.

Si consideramos que el homicidio es el delito contra las personas que mejor miden los instrumentos oficiales, vemos que hay una tendencia marcada a que las zonas percibidas como más peligrosas sean aquellas en las que se localizan esos hechos:

Mapa 2. Instituciones educativas según percepción de inseguridad (abril-mayo) y barrios según incidencia de homicidios (enero-junio). Mar del Plata, 2022.

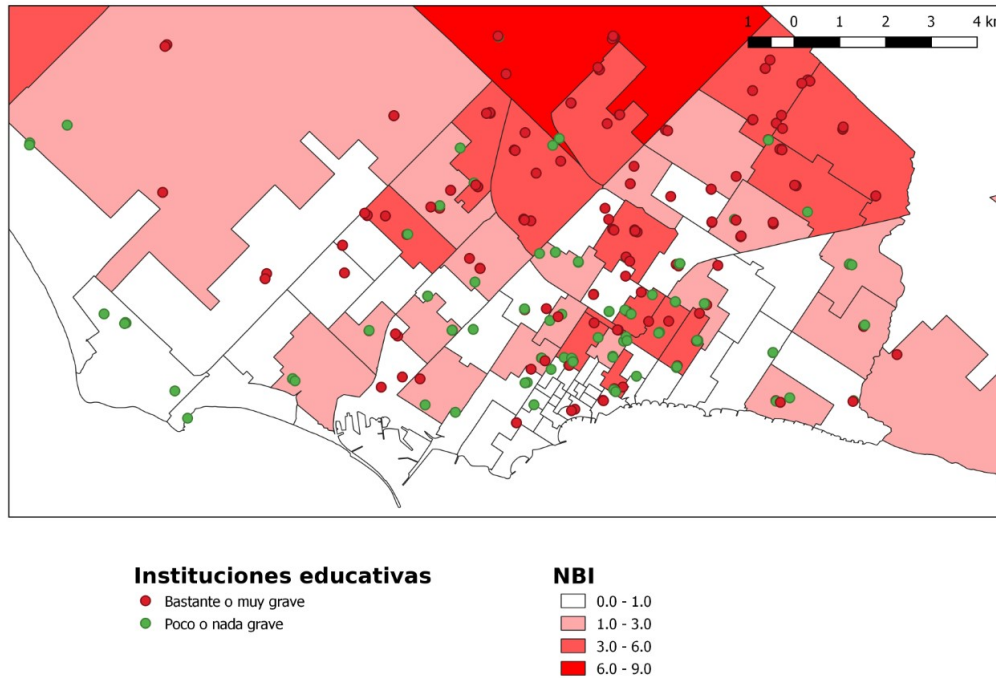


Fuente: Encuesta ISTEc-JD19 y CEMAED.

Mayormente, los lugares donde se perpetraron homicidios están rodeados por puntos rojos, que muestran altos niveles de gravedad de la inseguridad percibida en los establecimientos escolares.

Además de las variables criminológicas, parece necesario determinar si existe algún tipo de variación en la percepción de la inseguridad según características socioeconómicas de las zonas de la ciudad:

Mapa 3. Instituciones educativas según percepción de inseguridad (abril-mayo de 2022) y fracciones censales según porcentaje de hogares con NBI (2010) en el Partido de General Pueyrredón.



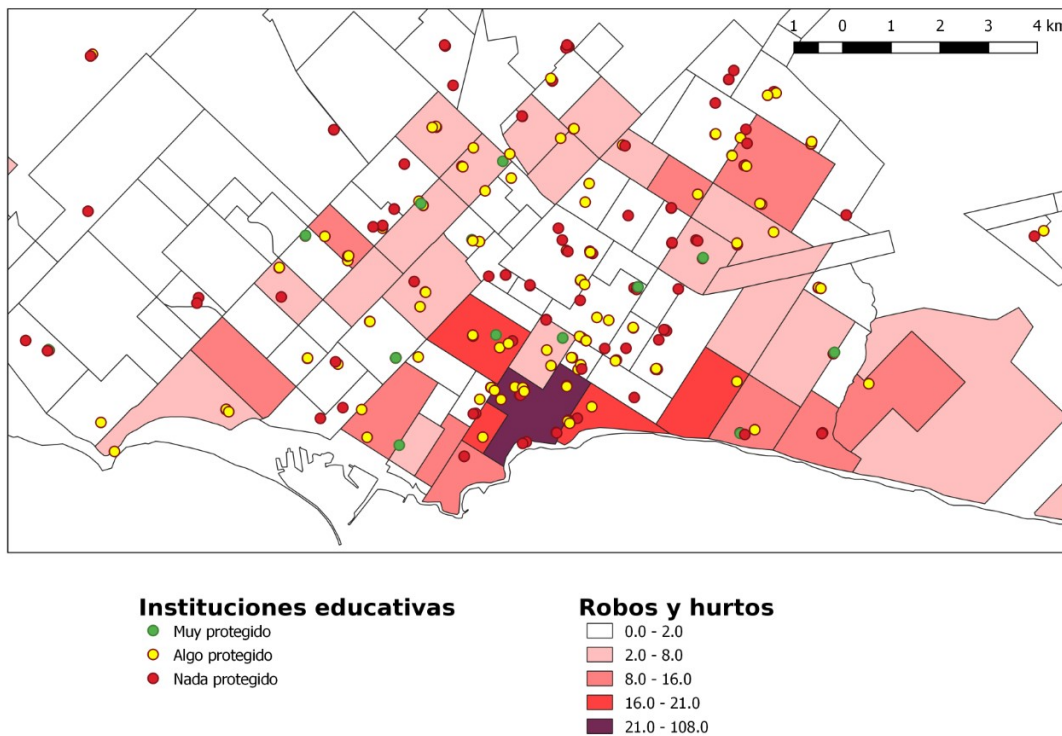
Fuente: Encuesta ISTEc-JD19 e INDEC.

Mayormente, las instituciones en las que se percibe una situación de inseguridad más grave están situadas en zonas socialmente desfavorecidas: al menos en algunos aspectos, a mayor NBI, menor seguridad.

2.2. Determinantes de la sensación de protección

La percepción de inseguridad, que se relaciona con una idea de que existen altos niveles de delito y violencia en el entorno, suele ir asociada con la sensación de encontrarse desprotegido, lo que usualmente se asocia con un inadecuado desempeño de la policía.

Mapa 4. Instituciones educativas según percepción de protección y barrios según robos y hurtos. PGP, abril-mayo de 2022.

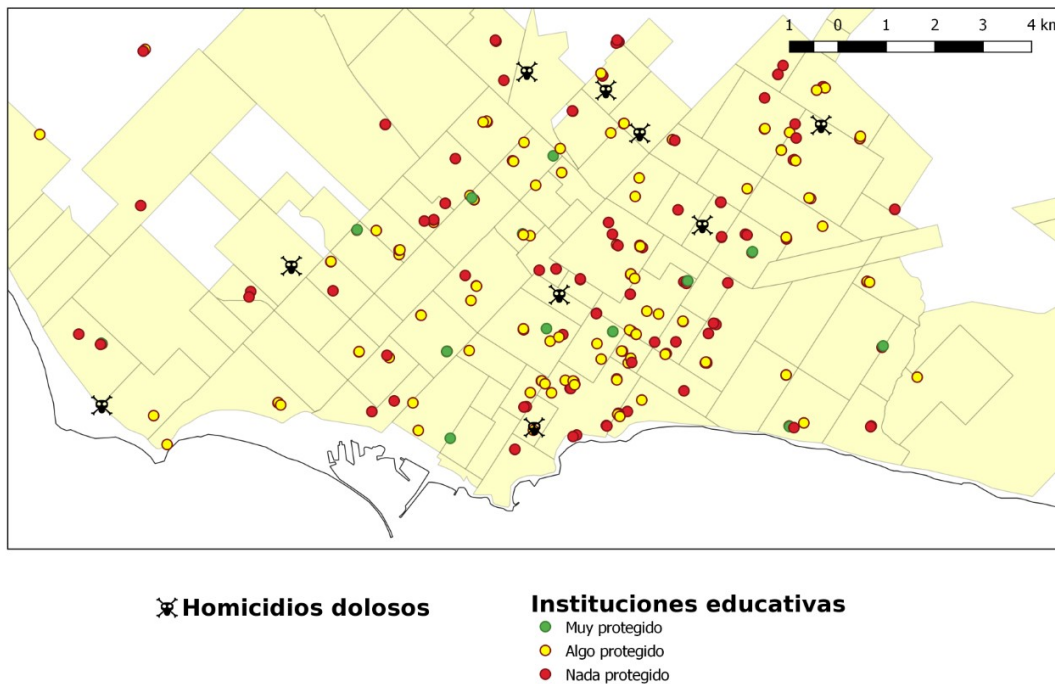


Fuente: Encuesta ISTEc-JD19 y CEMAED.

En consonancia con el conjunto anterior de mapas, se observa que las zonas en las que los directivos perciben más desprotección coinciden globalmente con las que también son consideradas zonas con mayor nivel de inseguridad. No obstante, la percepción de desprotección no es tan intensa como la de inseguridad, y las instituciones del primer anillo y del oeste y sudoeste de la ciudad parecen sentirse al menos algo protegidas. No parece haber una covariación significativa entre la sensación de estar protegidos y la incidencia efectiva de delitos contra la propiedad.

Cuando observamos la distribución de la percepción de protección con el trasfondo de los homicidios, vemos que existe una covariación más cercana:

Mapa 5. Instituciones educativas según percepción de protección (abril-mayo) y barrios según homicidios dolosos (enero-junio). PGP, 2022.

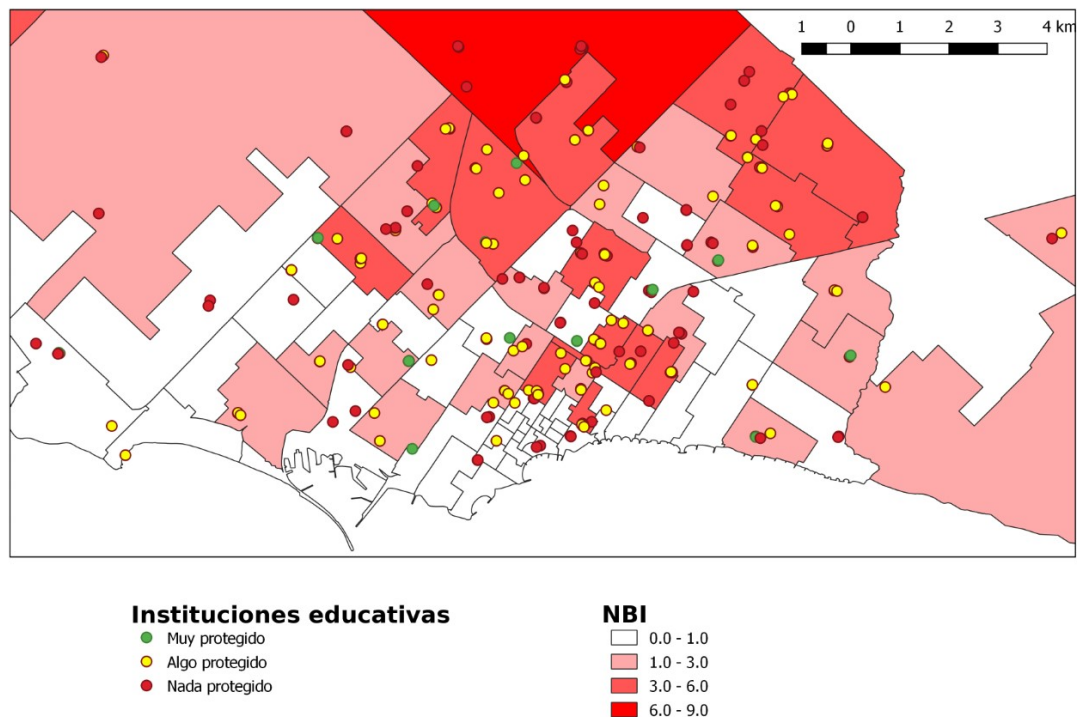


Fuente: Encuesta ISTEc-JD19 y CEMAED.

Se observa en el mapa que los puntos rojos, es decir, los establecimientos que según sus directivos están nada protegidos, se encuentran relativamente cerca de los lugares en que se registraron homicidios dolosos en los últimos seis meses. Parecen ser, nuevamente, la violencia contra las personas y su manifestación extrema, el homicidio, los factores que más inciden sobre la percepción de protección.

Finalmente, consideramos la relación entre la percepción de protección que transmiten los directivos y las condiciones socioeconómicas de las zonas en las que se sitúan las instituciones. La percepción de protección no parece variar significativamente según la situación socioeconómica del barrio o zona en la que se ubica el establecimiento educativo.

Mapa 6. Instituciones educativas según percepción de protección (abril-mayo de 2022) y fracciones censales según porcentaje de hogares con NBI (2010) en el Partido de General Pueyrredón.



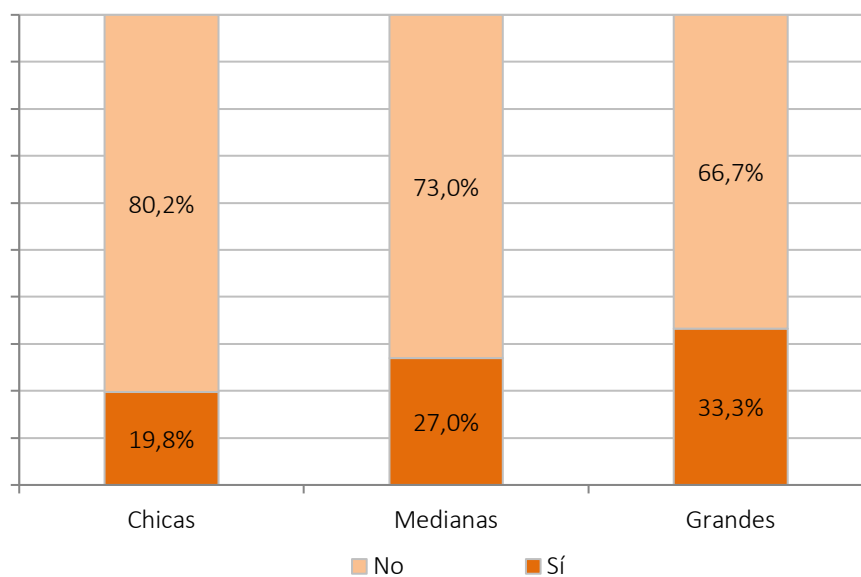
Fuente: Encuesta ISTEc-JD19 e INDEC.

2.3. Determinantes educacionales de la inseguridad

En esta sección se indaga la relación que poseen ciertos factores correspondientes a la institución educativa con la victimización de los grupos que integran su comunidad. En lo que respecta al tamaño de la institución, se generó una clasificación según terciles de matriculación. Las tres categorías resultantes se denominaron “chicas” (hasta 150 estudiantes), “medianas” (entre 151 y 300 estudiantes) y “grandes” (más de 300 estudiantes). Como regla general, es interesante constatar que cuanto más grande es la institución, mayor es el impacto de la inseguridad y los hechos delictivos.

En casi el 20% de las instituciones educativas de tamaño chico algún trabajador fue víctima de un delito, mientras que en las instituciones de gran tamaño la proporción de victimización del personal asciende al 33,3%.

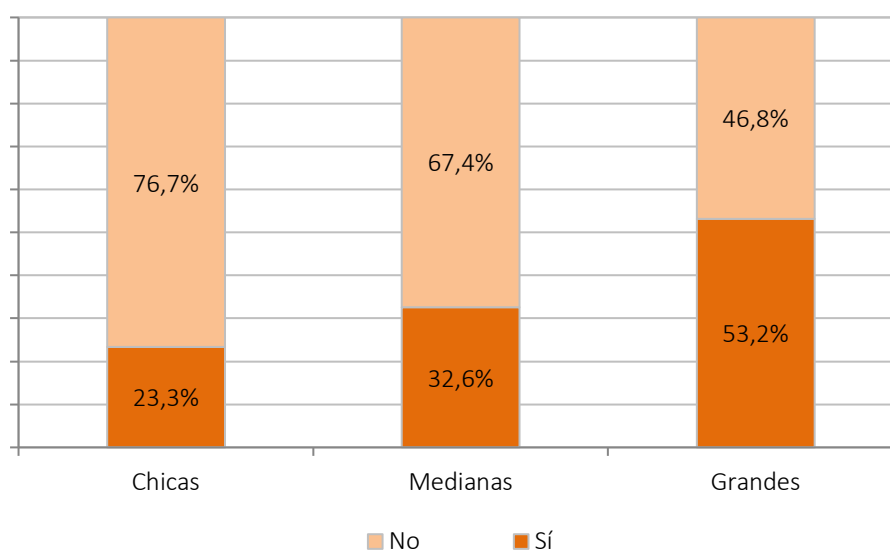
GRÁFICO 8. Victimización del personal (abril-mayo de 2022) según tamaño de la institución (2021) en el Partido de General Pueyrredón.



Fuente: Encuesta ISTEc-JD19 y Portal ABC.

La forma de la distribución es similar cuando consideramos el grupo de los estudiantes, aunque con una clara acentuación de la victimización al comparar lo que sucede con el personal. En el 23,5% de las instituciones más pequeñas hubo estudiantes victimizados, mientras que la proporción alcanza el 53,2% en las instituciones más grandes; esto significa que la victimización estudiantil se incrementa en casi 20 puntos con respecto a la victimización del personal.

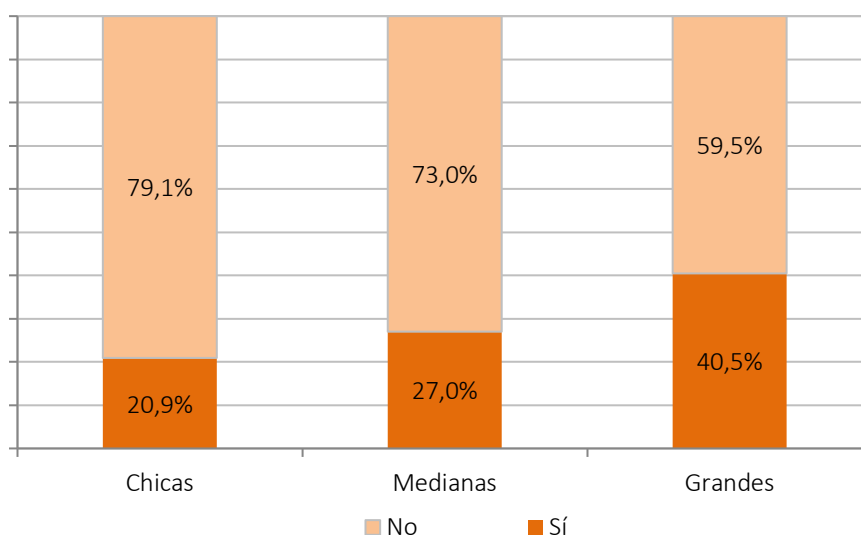
GRÁFICO 9. Victimización de estudiantes (abril-mayo de 2022) según tamaño de la institución (2021) en el Partido de General Pueyrredón.



Fuente: Encuesta ISTEc-JD19 y Portal ABC.

La asociación directa entre tamaño y ocurrencia efectiva del delito vuelve a repetirse cuando se analizan los actos cometidos contra el establecimiento. En las instituciones más pequeñas los hechos de inseguridad representan el 20,9% contra el 40,5% en las instituciones grandes.

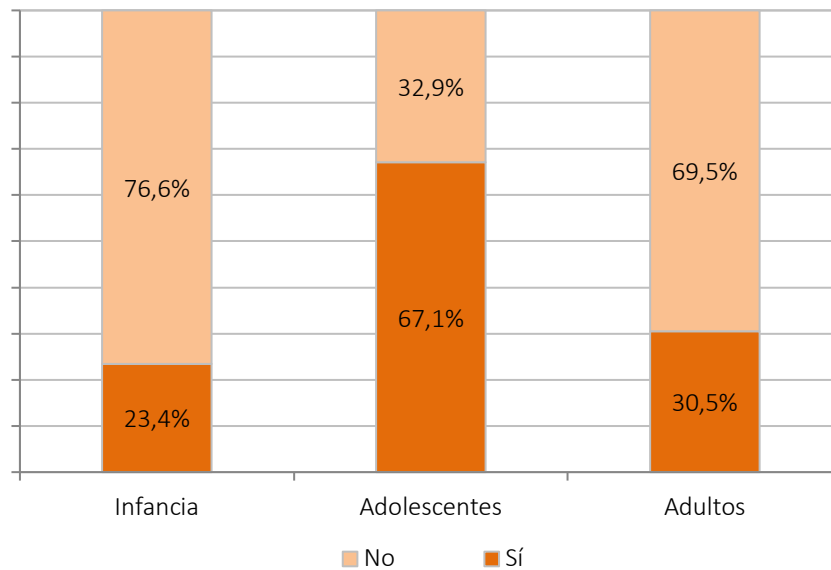
GRÁFICO 10. Delitos contra el establecimiento (abril-mayo de 2022) según tamaño de la institución (2021) en el Partido de Pueyrredón.



Fuente: Encuesta ISTEc-JD19 y Portal ABC.

También hemos explorado el impacto de la victimización diferenciando las instituciones según grupos de edad predominantes al que pertenecen sus estudiantes. A partir de la combinación de las variables "Modalidad" y "Nivel educativo" se construyó la variable "Grupo etario" con tres categorías: infancia, adolescencia y adultos. Según resultados del procesamiento, la inseguridad y la violencia son notablemente más frecuentes en aquellos establecimientos concurridos por adolescentes.

En el 67,1% de las instituciones cuyo alumnado son adolescentes, en su mayoría representadas por las escuelas secundarias, hubo estudiantes víctimas de inseguridad. Por el contrario, la proporción es del 30,5% en instituciones para adultos y desciende al 23,4% en las destinadas a la infancia:

GRÁFICO 11. Victimización de estudiantes según grupo etario. PGP, abril-mayo de 2022.

Fuente: Encuesta ISTEc-JD19 y Portal ABC.

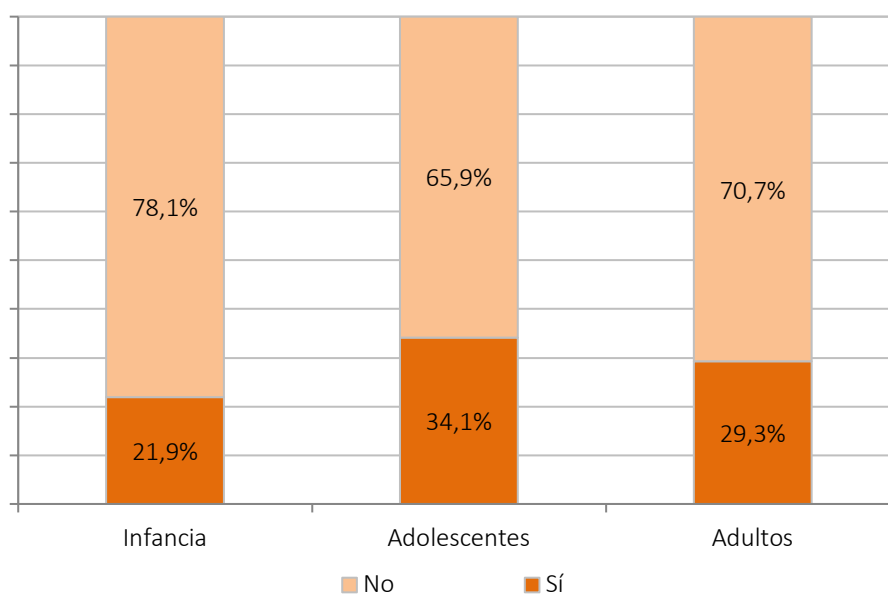
Esta distribución reproduce una forma similar cuando se desagregan los distintos tipos de delitos y actos de inseguridad. En el 45,9% de las instituciones a las que asisten adolescentes hubo estudiantes que fueron víctimas de robos, contra un 25,6% de las instituciones para adultos y solo un 16,1% de las instituciones para la infancia. En el 42,4% de las instituciones de adolescentes los estudiantes fueron víctimas de agresión verbal, mientras que solo el 11,7% de las instituciones de infancia y el 4,9% de las instituciones de adultos reportan este tipo de hechos. Con una distribución análoga, pero con una incidencia relativa menor, en el 28,8% de las instituciones de adolescentes los estudiantes fueron víctimas de agresión física; en cambio, solo el 8% de las instituciones de infancia y el 3,7% de las instituciones de adultos padecieron esta clase de agresión. De igual manera, en el 7,1% de las instituciones de adolescentes hubo estudiantes que recibieron ataques con arma blanca o de fuego, lo que es despreciable en los establecimientos para adultos, con 1,2%; e inexistente en las instituciones de infancia. Por último y con una baja incidencia general, en el 4,7% de las instituciones de adolescentes hubo ofensa sexual hacia estudiantes, mientras que casos de este tipo se registran en el 2,4% de los establecimientos para adultos y en ninguna institución de infancia.

Al comparar el comportamiento de la victimización por grupo etario predominante de las instituciones en los dos grupos de atención de la comunidad educativa se advierte un claro contraste. Por una parte, en instituciones de infancia y de adultos los niveles de victimización del personal reproducen valores muy similares a los observados en la victimización de estudiantes para las mismas clases de instituciones. Por la otra, se nota una marcada caída en la victimización del personal en las instituciones a las que asisten adolescentes que la ubica en el 34,1%; es decir, más de 30 puntos por debajo de lo que mide la victimización estudiantil para este segmento de instituciones.

Un análisis semejante al de victimización del personal amerita la distribución de hechos delictivos contra el establecimiento según grupo etario predominante, con la

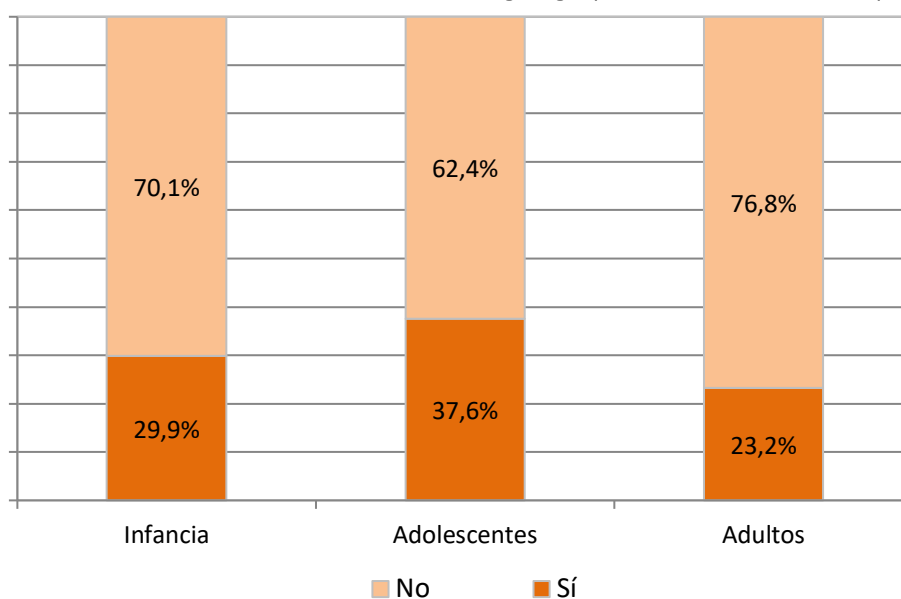
salvedad de que en las instituciones de infancia hay una leve inclinación a que el establecimiento sea objeto de inseguridad más que el personal y que en las instituciones de adultos la inclinación de la inseguridad se dirige hacia el personal más que al establecimiento.

GRÁFICO 12. Victimización del personal según grupo etario. PGP, abril-mayo de 2022.



Fuente: Encuesta ISTEc-JD19 y Portal ABC.

GRÁFICO 13. Delitos contra el establecimiento según grupo etario. PGP, abril-mayo de 2022.

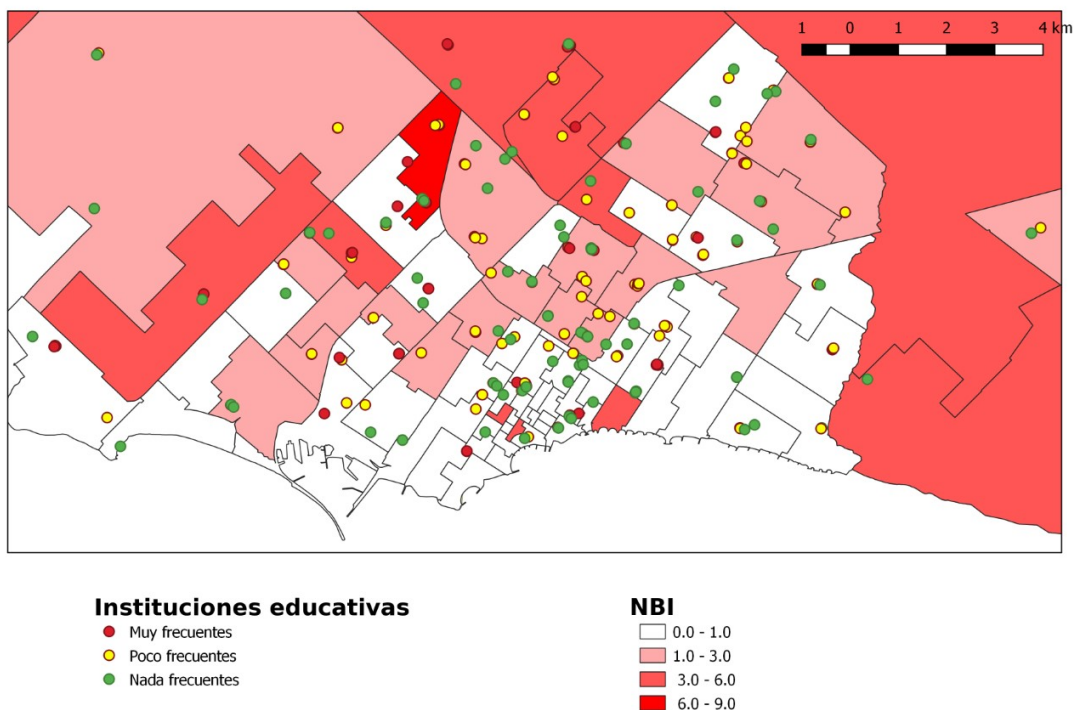


Fuente: Encuesta ISTEc-JD19 y Portal ABC.

2.4. Determinantes de la violencia entre estudiantes

La violencia entre estudiantes dentro de la institución o en sus inmediaciones se localiza en medios sociales específicos. No existe asociación entre la ocurrencia de homicidios y robos y hurtos y la frecuencia de episodios de violencia entre estudiantes. No obstante, sí parece haber relación de esta clase de violencia con la condición socioeconómica del barrio en el que se sitúa el establecimiento:

Mapa 7. Instituciones educativas según frecuencia de violencia entre estudiantes (abril-mayo de 2022) y fracción censal según porcentaje de hogares con NBI (2010) en el Partido de General Pueyrredón.



Fuente: Encuesta ISTE.C-JD19 e INDEC.

Observamos que los establecimientos en los que los episodios de violencia entre estudiantes se registran con más frecuencia se ubican mayormente fuera del centro de la ciudad, con cierta preeminencia en las zonas oeste y sur de la mancha urbana. Sin embargo, se observan algunos núcleos específicos de violencia entre estudiantes en el área macro-céntrica: tres colegios del centro, dos del barrio Villa Primera y un complejo educativo de la zona de Güemes.

Cuando analizamos cómo se distribuye la violencia entre estudiantes según grupo etario de la institución, observamos que los casos son nulos o poco frecuentes en el 86,5% de las instituciones de infancia, en el 70,2% de las instituciones de adolescentes y en el 94,9% de las instituciones para adultos. Dicho de modo inverso, la violencia entre estudiantes es considerada muy frecuente en el 29,8% de las instituciones en las que asisten adolescentes, en el 13,5% de las instituciones de infancia y en el 5,1% de las instituciones de adultos. Y si analizamos la distribución de la violencia entre estudiantes según tamaño de la institución, se observa que estos episodios son muy

frecuentes en el 4,8% de las instituciones chicas, en el 18,2% de las instituciones medianas y en el 25% de las instituciones grandes. Por contrapartida, la violencia entre estudiantes resultan ser nula en el 51,8% de las instituciones chicas, en el 38,6% de las medianas y solo en el 25% de las instituciones grandes. Puede afirmarse, entonces, que hay relación directa entre el tamaño de la institución educativa y la frecuencia de los episodios de violencia entre estudiantes.

Conclusiones

En el presente trabajo hemos analizado los resultados de una encuesta sobre inseguridad y violencia en instituciones educativas de gestión provincial del Partido de General Pueyrredón según la percepción y valoración de sus directivos. Tanto los análisis detallados de las distintas relaciones entre variables, como los coeficientes de asociación que se presentan en el Anexo 2, muestran que existen algunos factores que permiten explicar situaciones de inseguridad y violencia en la diversidad de ámbitos educativos.

En primer lugar, la percepción de inseguridad está directamente asociada con la modalidad y el nivel educativos del establecimiento o, para ser más precisos, con el rango de edad predominante de los estudiantes: se percibe mayor inseguridad allí donde los estudiantes son adolescentes. A su vez, esta percepción está asociada con la situación social del barrio en que se localiza el establecimiento, de tal modo que allí donde hay más necesidades básicas insatisfechas se percibe más inseguridad. En un sentido similar a esta última configuración se comporta la sensación de estar desprotegido frente a la inseguridad, que es mayor en los barrios más desfavorecidos.

En segundo lugar, los hechos efectivos de inseguridad y violencia también varían según algunos de los factores que hemos considerado en nuestro estudio. El personal sufre más robos cuando se desempeña en establecimientos más grandes, principalmente escuelas secundarias, y en zonas socialmente desfavorecidas. Es también en estos entornos en los que se presentan más casos de amenazas en la vía pública.

La victimización de los estudiantes está asociada principalmente al grupo etario al que pertenecen y a la situación socioeconómica del barrio o zona donde se encuentra el establecimiento al que asisten. Los robos dependen de esos mismos factores, mientras la agresión física está vinculada sobre todo a las características del barrio o zona. Los adolescentes son el segmento más vulnerable frente al delito, la inseguridad y la violencia, tanto al interior de las instituciones educativas como en su entorno. Esto se potencia cuando estudian en un barrio socialmente vulnerable.

La violencia entre los estudiantes está asociada con el tamaño del establecimiento, siendo más frecuente en los más grandes, y también con la vulnerabilidad del entorno escolar, siendo más frecuente en aquellos territorios en que hay más necesidades básicas insatisfechas.

Los establecimientos educativos afectados por la violencia y la inseguridad son principalmente los de mayor tamaño y, sobre todo, los que se hallan en las zonas más

prósperas del distrito. Las pintadas son más frecuentes en los establecimientos grandes, mientras que el uso indebido de las instalaciones y, en menor medida, el vandalismo son más frecuentes en los establecimientos situados en las áreas centrales de la ciudad. Podría explorarse aquí el modo en que varía el cuidado de lo público según los grupos sociales.

Referencias

- Debarbieux, E. (2004). Les enquêtes de victimation en milieu scolaire : leçons critiques et innovations méthodologiques. *Déviance et Société*. 28(3), 317-333.
- Di Napoli, P. (2016). La violencia en las escuelas secundarias desde tres perspectivas de análisis. Hacia un estado del arte. *Zona Próxima*, 24, 61-84.
- Di Napoli, P. (2018). Investigaciones cualitativas sobre jóvenes, conflictos y violencia en las escuelas secundarias de América Latina. *EntreDiversidades. Revista de ciencias sociales y humanidades*, 10, 9-37.
- García Bastán, G., Tomasini, E. (2019). Los marcos de la conflictividad: Una aproximación comparativa a dos escuelas secundarias de Córdoba, Argentina. *Psicoperspectivas*, 18(1), 1-14.
- Kaplan, C. V. (2006). *Violencias en plural. Sociología de las violencias en la escuela*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Kessler, G. (2014). Interrogantes pendientes sobre el delito urbano en la Argentina. *Estudios*, 32, 203-217.
- Langer, E., Nievas, A. (2018). Jóvenes, experiencia escolar y violencia en contexto de pobreza urbana. *Palimpsesto*, 10 (13), 1-16.
- Pinzón Osorio, N. A. (2022). *Violencia escolar en las aulas, las calles y el ciberespacio: indagación en la Institución Educativa Gabriel García Márquez de Soacha (2019-2021)*, Tesis de Maestría en Educación, Universidad Nacional de Colombia.
- Weiss, P.-O. (2021). Les universités françaises sont-elles sûres ? Une enquête de victimation dans les campus marseillais. *SociologieS*, Premiers textes.

ANEXO 1. Ficha metodológica de la encuesta sobre seguridad en instituciones educativas del Partido de General Pueyrredon

Características generales

Unidad de análisis: instituciones educativas de jurisdicción provincial del Partido de General Pueyrredón, abril-mayo de 2022.

Unidad de observación: directivo a cargo de la institución.

Tamaño del universo: 326 instituciones (a mayo de 2022).

Tamaño de la muestra: 304 (93,25% del universo).

Período de relevamiento: 12 de mayo al 9 de junio de 2022.

Período de interés: mes anterior a la recepción del formulario (abril-mayo 2022).

Tipo de encuesta: autoadministrada

Medio de encuesta: Formularios de Google (Plataforma de acceso libre online).

Estructura de la encuesta

Total de campos: 23

Campos de identificación: 3

Variables de interés: 20 (18 cerradas + 2 abiertas)

Temas de agrupamiento de variables de interés:

- 1) El establecimiento, su entorno y la movilidad,
- 2) Seguridad en el entorno y recurso a las autoridades y
- 3) Seguridad en el establecimiento y recurso a las autoridades.

Entorno informático de procesamiento de datos

Planilla de cálculo Microsoft Excel

IBM SPSS Statistics Editor de datos

QGIS Sistema de Información Geográfica

ANEXO 2. Matriz de coeficientes de asociación Gamma

Variables dependientes		Grupo etario	Tamaño	NBI
Percepción de inseguridad		0,223	-0,012	-0,352
Percepción de protección		-0,074	-0,041	0,217
Violencia entre estudiantes		-0,018	0,369	-0,225
PERSONAL	Robos	0,199	0,208	-0,247
	Agresión física	0,026	-	-
	Ataque con armas	0,213	-	-
	Amenazas verbales	-0,105	0,133	-0,212
	Victimización	0,158	0,23	-0,191
ESTUDIANTES	Robos	0,249	0,39	-0,558
	Agresión física	0,021	0,35	-0,277
	Amenazas verbales	0,02	0,463	-0,22
	Victimización	0,219	0,428	-0,426
ESTABLECIMIENTO	Robos	0,199	-0,102	-0,073
	Vandalismo	-0,70	0,263	0,261
	Uso indebido de instalaciones	-0,002	0,485	0,463
	Pintadas	-0,044	0,394	0,054
	Inseguridad	-0,069	0,318	0,231

Fuente: Encuesta ISTEc-JD19 y Portal ABC.

Los Cuadernos del ISTeC son un espacio para la publicación de informes que presentan de manera resumida y accesible para un público amplio los resultados de actividades de investigación, extensión y/o transferencia desarrollados por investigadores y becarios del ISTeC. Los Cuadernos privilegian la difusión de todos aquellos informes que plasmen el resultado de estudios de caso, asesorías, colaboraciones, convenios y otras actividades de transferencia y/o extensión, y que puedan ser así constituidos como productos relevantes para el sistema científico, la universidad y la sociedad en general. Los trabajos son sometidos a la evaluación del comité científico y preparados para su publicación por el comité editorial.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES

ISTeC

SOCIEDADES TERRITORIOS CULTURAS

Cuadernos del ISTeC
ISSN 2953-433X